

DIPOSITIVA 1: JOSE MARIA PORTELL Y FAMILIA

Quiero agradecer este premio de la Asociación de Periodistas Vascos en memoria del periodista **JOSE MARÍA PORTELL**, asesinado por ETA por dar testimonio a favor de la paz.

El trabajo de la Asociación por denunciar las amenazas y en defensa de la libertad de expresión tiene un valor incalculable.

Los fanáticos de ETA lo mataron cerca de su esposa, Carmen Torres, quisieron devolvernos al estado de los animales.

Los que nos separa de los animales es que podemos decir lo que pensamos y comunicar de lo que somos testigos.

La libertad de pensamiento y de expresión son los enemigos de la injusticia y de la violencia.

Eso nos dice ETA: “No debéis pensar. No daréis testimonio”

En 1978, **JOSE MARIA PORTELL** se atrevió a pensar libremente sobre ETA y a dar testimonio a favor de la paz. Y pagó su precio. Tomo su último aliento a la vista de su esposa y su familia.

Pero miles de personas se unieron para lamentar por qué un cónyuge, un padre o un amigo les fue arrebatado en nombre de la censura forzada del asesinato.

DIPOSITIVA 2: LA PSICOLOGIA DEL SACRIFICIO

Cientos de periodistas como **JOSE MARÍA** han dado sus vidas para denunciar violencia, la corrupción y la impunidad en sus países de origen.

He llamado a mi ponencia "LA PSICOLOGÍA DE SACRIFICIO" porque la mayoría de ellos sabía que probablemente les iban a matar si contaban las historias, pero las contaron de todos modos.

DIPOSITIVA 3: PERIODISTAS ASESINADOS EN OCCIDENTE

En los últimos 15 años, en Europa Occidental, tres periodistas han sido asesinados.

-Hace cinco meses el periodista griego **SOKRATIS GIOLIAS** cuando iba a publicar una investigación sobre la corrupción en Grecia.

-En el año 2000, ETA mató al columnista vasco José **LUIS LÓPEZ DE LA CALLE**.

-En 1996, la reportera irlandesa **VERÓNICA GUERIN** fue asesinada por investigar el submundo criminal de su país.

Debemos recordarles y honrarles porque ellos representan la razón por la que cada uno de nosotros se hizo periodista.

DIPOSITIVA 4: PERIODISTAS ASESINADOS EN EL MUNDO

En los últimos 15 años, fuera de la Unión Europea, cientos de periodistas han sido no sólo asesinados, sino también torturados.

-Sólo en 2010 en México han asesinado y torturado a 12 periodistas

-En Colombia, en 18 años, han sido 43

-En Irak, en 7 años, otros 100 periodistas iraquíes

-En Rusia, sólo en Moscú en la última década van 33.

-En Afganistán, donde acabo de estar, en los últimos años han muerto 22.

Hoy hay muchos países los periodistas saben que si publican sus historias es muy probable que sean asesinados. A pesar de todo lo hacen.

DIPOSITIVA 5: TORTURADOS

La pregunta que trato de responder en mi libro “MATAR A UN PERIODISTA” es:

¿Por qué los periodistas persisten en publicar sus informaciones frente a la amenaza de una muerte segura?

DIPOSITIVAS 6, 7 y 8: ASESINATOS EN FILIPINAS

Cada vez se asesina a más periodistas.

En 2009, periodistas que viajaban en un autobús fueron asesinados en Filipinas, a manos de la milicia local que gobernó la isla de Mindanao durante más de una década.

Todos estaban amenazados y sabían que docenas de periodistas habían sido asesinados antes por denunciar la corrupción.

Pero decidieron que no serían censurados y pagaron un alto precio.

A día de hoy el gobernador y su hijo están procesados por aquella atrocidad, pero dudo que se haga justicia.

Desde 1986 un centenar de periodistas ha muerto en Filipinas y los autores intelectuales de sus muertes están libres.

Entre 2009 y 2010 la corrupción y la impunidad ha causado la muerte a más de 150 periodistas en todo el mundo.

DIPOSITIVA 9 y 10: CORRESPONSALES DE GUERRA

Generalmente los asesinatos de periodistas no son como la gente los imagina.

El público tiene la imagen de valientes corresponsales de guerra occidentales que son asesinados cuando cubren una zona de guerra, como le ocurrió a **JOSÉ COUSO**.

Pero este tipo de asesinatos no son los más frecuentes.

Desde 1992 han muerto 840 periodistas, de los cuales casi tres cuartas partes fueron perseguidos y asesinados en sus países.

Nueve de cada 10 periodistas asesinados, no eran corresponsales extranjeros, sino de prensa local.

Casi todos los autores intelectuales de estos asesinatos han escapado al castigo.

DIPOSITIVA 11: "Alto a la Matanza PERIODISTAS"

El asesinato de cualquier persona es terrible, pero el de un periodista va más allá de la muerte del individuo.

Los periodistas tienen que informar de la corrupción y criminalidad en sus zonas.

Los periodistas locales son conscientes de que su mayor amenaza proviene de sus propios gobiernos.

Hace unos años estuve seis meses bajo protección policial, pero nunca temí que la policía pudiera matarme.

Pero esto es exactamente lo contrario a lo que sucede en ultramar. Los funcionarios asesinan periodistas o dan permiso a los gangsters y poderosos para que lo hagan.

DIPOSITIVA 12, 13 y 14: LASANTHA WICKRAMATUNGA

En Sri Lanka fue asesinado hace poco el periodista **LASANTHA WICKRAMATUNGA**, famoso por denunciar la corrupción de su Gobierno y las atrocidades cometidas contra la minorías.

Previamente sufrió varias amenazas y ataques. Supo que el siguiente en ser asesinado sería él y también sabía por quién. Sería el Gobierno quien le matara.

Entonces escribió un Editorial, para publicarlo después de su muerte, que lo llamó “*Y luego ellos vinieron por mi*”.

DIPOSITIVA 15: CUBIERTAS DE LIBROS

Hace cinco años me embarqué en escribir un libro sobre periodistas asesinados como **WICKRAMATUNGA**

En la apertura el epígrafe de **VACLAV HAVEL**: “*No me interesa por qué el hombre hace el mal, quiero saber por qué hace el bien*”

Tras 20 años de trabajo sobre el crimen organizado, yo tenía el mismo interés,

Quería estudiar los corazones y las mentes de los periodistas locales que se arriesgaron a una muerte segura por sacar las historias.

Comencé el libro en 2005, durante el Día Mundial de la Libertad de Prensa.

DIPOSITIVA 16: LOS PAÍSES MÁS PELIGROSOS

El Comité para Proteger Periodistas de Nueva York acababa de publicar la un boletín sobre los países en los que se asesinan más periodistas.

Por orden, estos países son: Filipinas, Irak, Colombia, Bangladesh, y Rusia

Aunque cada uno de estos países tenga sus problemas específicos, lo que es común en todos ellos es la forma de la criminalidad y su amparo.

Sus líderes políticos actúan como jefes de banda, sitúan a sus partidarios en la Administración con sueldos bajos. La corrupción se convierte en una estructura. A cambio de apoyo y del reparto del botín, los líderes conceden impunidad a los funcionarios.

La anarquía dentro de la ley. Se roba al pueblo y se enriquecen los gobernantes. Son las mismas reglas que el crimen organizado.

DIPOSITIVA 17: MUCHOS NOMBRES

El asesinato de periodistas también tiene semejanzas.

La mayoría trabajaba mal remunerados y en zonas remotas.

Denunciaron la corrupción de los políticos y hombres de negocios.

Fueron amenazados por la gente que habían denunciado.

Y aunque muchos de ellos sabían que serían asesinados si seguían con sus reportajes, siguieron hasta el final.

Pensé mucho en esos periodistas.

A pesar de que el Comité para Proteger Periodistas de Nueva York recoge escrupulosamente estos asesinatos, no ofrecer los retratos sobre las víctimas.

En Internet apenas había nada sobre las vidas de estos periodistas y sobre sus motivaciones para seguir hasta el final.

Responder estas preguntas era la labor más importante que yo podía abordar como periodista y como defensor de la libertad de prensa.

Es escogí los casos más representativos de los cinco países más peligrosos para los periodistas. Visite los lugares, entrevisté a sus familias y compañeros; y traté de entrevistar a los que habían ordenados sus asesinatos.

En mi cabeza siempre la misma pregunta: *¿Qué hace que un reportero local siga con una historia frente a amenazas ciertas de muerte?*

Empecé en Colombia y terminé en Irak. La investigación me llevo cuatro años.

DIPOSITIVA 18, 19 y 20: PROBLEMAS

Fue un trabajo lento y tuve que seguir los consejos de los periodistas locales amenazados.

Trágicamente asesinaron a uno de los periodistas con el que había quedado en Moscú para hablar de dos colegas suyos asesinados. Se llamaba **ANNA POLITKÓVSKAYA**.

Añadí a mi lista de víctimas los nombres de de los periodistas asesinados mientras investigaba en sus países.

DIPOSITIVA 21: LOS SIETE PERIODISTAS

Escogí a 7 periodistas para incluir sus biografías completas. Eran personas muy diferentes, pero fueron iguales en que:

Vivían en ciudades en que habían asesinado impunemente a periodistas y a pesar de que ellos también estaban amenazados de muerte, persistieron en su trabajo hasta el último momento.

Les voy a dar sus retratos, contar las cochas contra las que lucharon y sus motivaciones personales para seguir adelante.

DIPOSITIVA 22, 23, 24, 25: GUILLERMO BRAVO VEGA

GUILLERMO BRAVO VEGA era un periodista de economía de Colombia, de la zona de Neiva, ganador del equivalente colombiano del Premio Pulitzer

Su investigación versó sobre el corrupto gobernador de su Estado y sus cómplices, un clan mafioso hereditario conocido como Mafia Opitas.

Sobrevivió a numerosas tentativas de matarlo. Tras una amenaza de paramilitares se refugió en Bogotá, pero regresó al de dos semanas y siguió con su trabajo.

Cuando trabajaba en un documental sobre colegas asesinados por los paramilitares le dispararon en el corazón, en la boca y en la frente.

El mensaje fue claro: No sentir, no hablar, no pensar.

DIPOSITIVA 26, 27 y 28: MARLENE ESPERAT

MARLENE GARCÍA, conocida como **ESPERAT**, periodista filipina y madre de cuatro hijos.

Vivía en Mindanao, cerca de donde ocurrió la masacre de 2009.

Temía la seguridad de sus hijos, sobre todo después de que una granada de mano destruyera su sala de estar.

Denunciaba el robo de los fondos agrícolas por parte de funcionarios federales y llegó a remontar en la corrupción hasta a los secretarios del Gabinete de la presidenta Gloria Arroyo.

Antes de ser asesinada **ESPERAT** envió una carta a Arroyo en la que decía *“Prefiero aceptar la bala que permanecer callada y mirar a las masas morir de hambre. Estoy dispuesta a morir por esta causa”*

Fue asesinada a tiros en su casa delante de sus hijos.

DIPOSITIVA 29, 30, 31 : MANIK CHANDRA SAHA

MANIK CHANDRA, un humanista de Bangladesh, que vivía en un distrito dominado por políticos de la Mafia de la Bengala que trabajaban de la mano con los fanáticos islámicos y los rebeldes maoístas.

Robaban sus tierras a los agricultores pobres y violaban a las mujeres de las granjas hindúes.

Después de una exposición, **SAHA** alertó a un abogado de la libertad de prensa *“Estoy en peligro, en cualquier momento me pueden matar”*

Murió decapitado por una pequeña bomba lanzada desde fuera del Club de Prensa.

DIPOSITIVA 32, 33, 34: ANNA POLITKOVSKAYA

El día que llegué a Moscú **ANNA POLITKOVSKAYA** había enviado un mensaje.

En el entierro de dos de sus colegas de Moscú le dijo a un compañero: “*Seré la siguiente*”.

En aquel funeral fue detenida, golpeada, torturada y sufrió un simulacro de ejecución.

Ella no cesó de denunciar las atrocidades del Ejército Ruso en Chechenia y por los jefes militares colocados allí por Vladimir Putin.

El octubre de 2006, denunció que investigaba a Ramzan Kadyrov, designado por Putin en Chechenia, y expresó su impaciencia por verlo en el banquillo de los acusados.

Dos días más tarde se convirtió en la novena periodista asesinada.

DIPOSITIVA 35, 36, 37: VALERY IVANOV y ALEKSEI SIDOROV

VALERY IVANOV y **ALEKSEI SIDOROV** venían denunciando la relación corrupta entre los políticos del Tolyatti, la Mafia, la Policía y los directores de la planta automática.

Los gangsters habían puesto precio a sus cabezas.

La amenaza hizo que **IVANOV** trabajase en un amplio reportaje para nombrar a todos los policías, fiscales y políticos que se habían embolsado los millones de un jefe de una banda cuyo asesinato había instigado.

IVANOV no terminó el artículo. Fue tiroteado frente a su casa cuando tenía 32 años.

SIDOROV huyó de la ciudad, pero regresó para continuar con el artículo de su compañero a sabiendas de que también le iban a matar.

Unos días antes de publicar la historia, **SIDOROV** fue apuñalado frente a su casa y murió en los brazos de su esposa.

Todos los documentos de su investigación fueron robados y el artículo nunca se publicó.

DIPOSITIVA 38: KHALID HASSAN

KHALID HASSAN era corresponsal local para el New York Times en Bagdad

Durante años se enfrentó a ser asesinado cada vez que viajaba a Saydia, uno de los barrios más violentos de Bagdad.

Escribió sobre los atentados con coches bomba y la corrupción de la policía que sobornaba insurgentes.

Le amenazó Al Qaeda, pero se negó a ceder y abandonar su vecindario

El 10 de julio de 2007, tras presentar un informe sobre un miembro de Al Qaeda, le dijo a su pareja: *“mi final está cerca”*.

Tres días después le mataron a tiros. Tenía 23 años.

DIPOSITIVA 40: SIETE PERIODISTAS

Mi libro no es una serie de investigación sobre asesinatos, sino una investigación sobre sus vidas.

Cada capítulo es una historia sobre la psicología de los héroes que adoptaron los ideales de la Libertad de Prensa que se son sentencias de muerte en sus países.

En cada de las vidas de estos periodistas descubrí “acontecimientos transformacionales”

Lo que encontré fue que, a veces, la bondad extraordinaria tiene su origen en su contrario.

En la biografía de **Guillermo Bravo (Colombia)**, encontré que recibió recompensas por ser hijo de un miembro de la Mafia Ofitas. A los 23 años, trabajaba para la policía y había asesinado a un obrero de izquierdas. Este crimen cambió su vida. En las siguientes cuatro décadas para redimirse se hizo economista de izquierdas y luego un periodista que hizo una cruzada.

En el caso de **Politkovskaya**, descubrí que había llevado una vida muy privilegiada en Moscú y no hizo caso del sufrimiento de los chechenos durante la primera guerra. En agosto de 1996, al final de la primera guerra chehena, ella experimentó una catarsis abrumadora de vergüenza en un centro de acogida de Moscú al ver a un centenar de heridos procedentes de un bombardeo de Grozny. *“La historia chechena valía una vida”*.

En el caso de **Saha**, que era lo más parecido a un santo, su falta de egoísmo parecía venir de la bondad pura. A los nueve años perdió a su madre y para superar esta carencia decidió ayudar a otros. Siguió el consejo de una tía suya y creó una escuela bajo un árbol. Diez años después tuvo una revelación atea, la selección natural había actuado como una deidad consciente para producir la **Ley de la Bondad**. La evidencia le señaló que en el mundo había más gente buena que mala y las buenas acciones le hicieron sentirse bien.

A pesar de **SAHA**, mi objetivo no eran los santos.

Me encontré con personas que habían sufrido mucho, pero que decidieron ayudar a miles de extraños. Unos pocos tenían unas personalidades que podían hacerlos amigos crueles y colegas insufribles. Dos tenían unas vidas sexuales que llenarían varias

páginas de escándalos. Pero descubrí que todos estaban unidos, como cables calientes, en un periodismo de cruzada.

Había tantos hilos trenzados en sus Psiques que mis dedos se congelaban sobre el teclado.

Con el tiempo que tenemos en el acto de hoy, no puedo entrar a explicar sus complejas personalidades.

Lo que me gustaría destacar es lo que tenían en común:

Todos llegaron a la misma conclusión al final de sus vidas, todos concluyeron que para avanzar en su trabajo, tenían que aceptar su muerte por ello.

A esta aceptación de la muerte la he llamado: *“La Psicología del Sacrificio”*

“La Psicología del Sacrificio” tiene dos componentes en la vida de estos periodistas:

- Primero: Unos acontecimientos abrumadores que les habían transformado. Ya fuera por culpa, por revelación o por pena, estos hechos les hicieron creer que había que impedir, a toda costa, que los poderosos oprimieran a los débiles.

-Segundo: que sus lugares de origen estaban dominados por delincuentes que creían en el principio opuesto, en los beneficios que pueden ganar los poderosos al aprovecharse de los débiles.

De una forma u otra, los periodistas asesinados de los que hablo en mi libro intentaron denunciar a los gobiernos y organizaciones criminales que dirigían sus países.

Ellos tuvieron tres opciones: huir, callarse o continuar denunciando.

Tomar la decisión les llevó tiempo, pero al final decidieron apartar sus miedos.

Estaban dispuestos a morir y creo que cualquiera puede identificarse con su peligrosa decisión si se tiene en cuenta que defendían sus casas.

No eran personas que venían de otras tierras para hacer un reportaje. Vivieron donde murieron y trataron de defender al pueblo donde vivían.

Cuando a pesar de las amenazas decidieron seguir con las denuncias, dejaron de ser meros mensajeros, se convirtieron en combatientes desarmados.

Sabían que probablemente perderían la batalla, pero creyeron que sus muertes no serían en balde.

Y ahí está la clave para entender sus corazones. Estaban convencidos de que sus denuncias podían cambiar la historia y que en el futuro sus conciudadanos encontrarían el coraje y se unirían en la lucha.

Se volvieron imparables y les asesinaron. Esto es la censura última, eliminar el problema de inmediato e intimidar a otros para que guarden silencio.

Esto funciona mejor en los países donde reina la impunidad.

Todo esto es algo para reflexionar cuando escuchemos que han asesinado periodistas en lugares lejanos o incluso cerca de nuestras casas.

Ellos se negaron a doblegarse frente a las amenazas y escribieron su último artículo. Habrían escrito el siguiente, pero llegó un asesino para silenciarlos.

En todo lo que podamos, nosotros tenemos que honrarlos recordando sus vidas y las historias que denunciaron.

Si permitimos que se asesine a los periodistas con impunidad, condenamos a sus sociedades a vivir bajo las reglas de los sociópatas.

Proyección de diapositivas 41: PORTELL Y FAMILIA

Permítanme concluir diciendo que durante décadas, muchos en su región han dado sus vidas en el nombre de la verdad.

Honro a hombres como **JOSÉ MARÍA PORTELL** y como a su hermano profesional **JOSÉ LUIS LÓPEZ DE LA CALLE**

La tragedia es demasiado dura de soportar para sus seres queridos, pero nuestro consuelo es que ambos periodistas vivieron para sus reportajes y viven en sus reportajes.

Sus reportajes aún viven, Todos los periodistas asesinados aún viven

Gracias por haberme invitado a Bilbao

Gracias a mi editor, **Enrique Murillo**, que ha traído mi libro a un público de habla hispana.

Espero que en lugares como Colombia y México haga que los asesinos sean concientes de que el mundo exterior les está observando.

Gracias.